

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

**Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch
de los años 5751/5752 (1991-1992)
sobre la inminente llegada del Mashíaj**

JUKAT 5751

Hay señales celestiales sin límite

BALAK 5751

Estamos sobre el umbral de la Redención realmente

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN



1. Cada día tiene dos dimensiones, su lugar en la semana (que depende del ciclo diario del día y la noche) y su lugar en el mes (que depende del ciclo lunar). Cada una de estas dimensiones nos sirve como un aprendizaje para el servicio a Di-s. En particular, esto es relevante con respecto al presente Shabat, que cae el 10 de **Tamuz** y como todos los demás Shabat, es el séptimo día de la semana. Esto es especialmente importante, porque los números **siete** y **diez** tienen su significado profundo en la Torá.

Debemos enfocarnos en la diferencia entre el ciclo semanal y el ciclo mensual. El ciclo semanal refleja un patrón Divino de revelación, en paralelo a los primeros siete días de la Creación. Esto no depende en absoluto de la actividad del hombre. Por lo tanto, la Santidad de Shabat se establece por Di-s, por encima de cualquier relación con acciones humanas. Desde el séptimo día de la creación en adelante, cada Shabat ha sido una experiencia de Santidad.

Por el contrario, el ciclo mensual depende del hombre, ya que es el tribunal judío quien establece el calendario. Esto se refleja en la bendición que se recita en las festividades, “...*que santifica a Israel y a los tiempos festivos*”. Israel se menciona primero, porque la Santidad de las fiestas depende del tribunal judío. Esto apunta a la tarea espiritual dada al pueblo judío, atraer la santidad que trasciende a la Creación dentro de la Creación misma.

El ciclo semanal simboliza la energía Divina investida en la Creación. Esto refleja un nivel de perfección sobre el cual nuestros Sabios dijeron: “*El mundo fue creado en un estado perfecto*”. Sin embargo, al hombre se le dio el potencial de elevar a la Creación a un nuevo nivel superior de perfección. Así nuestros Sabios enseñaron sobre el versículo: “...*que Di-s creó para **hacer***”, que “**hacer**” significa corregir, es decir, el hombre tiene el potencial y la responsabilidad de introducir en el mundo una dimensión de santidad que el mundo no posee por naturaleza. Esta Santidad será revelada en la Era de la Redención, cuando el hombre habrá completado su tarea de elevar el mundo.

Estos dos niveles se relacionan con los números **siete** y **diez**. **Siete** se refiere a la santidad del orden natural, es decir, la fuerza vital Divina investida en la Creación. El **diez**, en contraste, se relaciona con un nivel que trasciende la Creación y es introducido por el hombre.

Explicaremos el concepto en la terminología cabalística. **Siete** refleja las siete *midot* (cualidades), las energías Divinas que son equivalentes a nuestras siete

DVAR MALJUT

cualidades emocionales. Estas siete, fueron las fuerzas que dieron vida al mundo; cada día de la Creación da expresión a una de estas *midot* (el primer día de la Creación refleja la cualidad de **Jesed**, “bondad”, el segundo día, la cualidad de **Guevurá**, “fuerza”, hasta el séptimo día que refleja la cualidad de **Maljut**, “soberanía”).

El número diez, incluye también a las tres cualidades descriptas como **mojin** (cerebros), que son paralelas a nuestras facultades intelectuales. Estas tres cualidades trascienden el nivel actual del mundo. La intención, sin embargo, es que el hombre introduzca estas cualidades intelectuales en el mundo y así elevar el mundo a un plano superior.

Esto se logrará en la Era de la Redención. En los **Maamarim** (discursos jasídicos) asociados al versículo: “*No aflijas a Moav*”, el pensamiento jasídico explica que en la era actual, nuestro servicio implica refinar las siete cualidades emocionales que corresponden a las siete naciones que usurparon en la antigüedad la tierra de Israel. Por el contrario, en la Era de la Redención, nuestro servicio se centrará en el desarrollo de nuestras facultades intelectuales que corresponden al **Keni**, **Kenizi** y **Kadmoni**, las tres naciones cuyas tierras serán conquistadas en la Era de la Redención.

Para explicar este concepto con mayor profundidad: En verdad, estas dos dimensiones se manifiestan dentro de la Creación misma. Así, la Torá Escrita habla de los **siete** días de la creación, mientras que la Torá Oral (capítulo de esta semana de Pirkei Avot) habla de las **Diez** Expresiones de la Creación.

(Aquí también vemos un paralelo con los conceptos anteriores: la Torá Escrita se da desde Arriba y su santidad existe independientemente de la actividad del hombre. Por el contrario, la Torá Oral se revela a través de los esfuerzos del hombre, es posible para él desarrollar nuevos conceptos que no fueron revelados previamente).

Cada uno de estos números, el siete y el diez, posee una ventaja. **Siete** representa la perfección que Di-s invistió en la Creación misma. Esta es la verdadera naturaleza del mundo, que es bueno y de hecho, su bondad es un aspecto intrínseco de su ser. En contraste, **diez** se refiere a un nivel de santidad que trasciende el mundo, “*el décimo es santo*” sobre lo que nuestros sabios transmitieron: “**Santo**” es una palabra única e incomparable. La singularidad de esta santidad proviene de la contribución de los esfuerzos del hombre.

Por lo tanto, estos dos niveles reflejan las perfecciones de los límites y del infinito, expresado de dos formas, la primera es cuando la Divinidad se inviste en la Creación y la segunda se refiere a la Divinidad que está por encima del nivel de la Creación.

En base a lo anterior, podemos apreciar las cualidades únicas de este presente día, como se mencionó anteriormente, es por un lado, el **séptimo** día de la semana y por otro lado, el **décimo** día del mes. Esto refleja una fusión de los dos niveles,

la Divinidad que trasciende la naturaleza se instala dentro de los límites del mundo mismo.

2. La suma de **diez** más **siete** es **diecisiete**, que es numéricamente equivale a la palabra טוב que significa “**bueno**”. Esto refleja un bien superior, un bien que fusiona las dimensiones positivas de ambas ideas mencionadas anteriormente.

El **Zohar** declara que todos los días de una semana son bendecidos desde el Shabat anterior. Los conceptos que venimos estudiando, resaltan la naturaleza de la bendición que recibirá el próximo Shabat, el diecisiete de **Tamuz**. Generalmente, el diecisiete de **Tamuz** es un día de ayuno. Este año, sin embargo, debido a que la fecha cae en Shabat, el ayuno se pospone hasta el domingo.

Como se mencionó, **diecisiete** equivale numéricamente a la palabra טוב que significa “bueno”. En esta instancia, el servicio a Di-s del hombre trae consigo una dimensión superior de bondad, una transformación de factores aparentemente negativos y una revelación de las cualidades positivas internas.

La dimensión interior de un día de ayuno es que es “**un tiempo propicio**”. Esto se refleja en el hecho de que, en la Era de la Redención, todos los ayunos se transformarán en festividades y días de celebración. Esto indica cómo incluso los hechos negativos que ocurrieron en estos días de ayuno son una expresión de esta bondad interior, muestran el gran amor que Di-s tiene para el pueblo judío. Citando una alegoría: es como un rey que personalmente lava la suciedad de su hijo.

La dimensión positiva del diecisiete de Tamuz se revela abiertamente este año, cuando esta fecha cae en Shabat. En Shabat, está prohibido ayunar. Por el contrario, es una mitzvá deleitarse con placeres de naturaleza física, comer y beber de manera festiva. Cuando el decimoséptimo día de Tamuz cae en Shabat, se revela la Santidad asociada con el número **siete** y al mismo tiempo, se produce una transformación, al menos en esa fecha, de los elementos indeseables asociados a ese día, en un bien que revela las cualidades positivas brindadas por el servicio del hombre, la cualidad del **diez**.

Con la excepción de **Iom Kipur**, todos los días de ayuno son de origen rabínico. Esto implica que la Torá, que es llamada “*la Torá de bondad*”, ve el mundo con una luz positiva y, por lo tanto, no considera que sea tan grande la necesidad de instaurar ayunos para que el hombre busque expiación por su conducta. De hecho, incluso **Iom Kipur** es principalmente un concepto positivo, como se refleja en la asociación entre él y el versículo, “*para darles vida a través del hambre*”, es decir, aunque es un día de “**hambre**”, en este día, se nos da vida.

En contraste, los rabinos apreciaron que “*fueron nuestras malas acciones y las de nuestros antepasados, que se asemejaron a las nuestras, lo que provocó estas dificultades para ellos y para nosotros*”. Por lo tanto, establecieron ayunos “*para despertar los corazones y abrir el camino de la teshuvá (replanteo y retorno a Di-s)*”. Y a través de esta **teshuvá**, el hombre y el mundo son llevados a un nivel más elevado que antes de la transgresión.

DVAR MALJUT

Por lo tanto, la Torá (la escrita) revela el bien que está presente dentro de la Creación. A través del trabajo de los sabios (la Torá oral), que revela el aporte del hombre, podemos expresar un bien interior y más profundo, un bien que implica la transformación de influencias indeseables.

En base a lo anterior, podemos apreciar el potencial que posee Shabat para posponer un ayuno. Shabat se asocia con la revelación del bien y el placer desde arriba de una manera que impide la posibilidad de un ayuno. Sin embargo, cuando el diecisiete de **Tamuz** cae en Shabat, también hay una revelación del bien asociado con el servicio de diez. En lugar de ayunar, hay una mitzvá para deleitarse en el Shabat y disfrutar de la comida y la bebida. Esto sirve como preparación para la época en que el ayuno se transformará en un día de celebración de alegría, en la Era de la Redención.

Esto se logra mediante la bendición otorgada por el Shabat del 10 de **Tamuz**, ya que es la fusión del **diez** y del **siete** de este Shabat lo que permite la transformación del decimoséptimo de Tamuz en el siguiente Shabat.

3. Los conceptos anteriores se encuentran también en la *parshá* de esta semana, **Jukat**, que comienza: “*Este es el decreto de la Torá ...*”. Aunque el versículo siguiente describe solo una mitzvá, la vaca roja, de todas formas se la conoce como “*el decreto de la Torá*”, porque en el microcosmos, el servicio de toda la Torá se alude en esta mitzvá.

El servicio de la vaca roja involucra dos movimientos, **ratzo** (impulso) y **shov** (retorno). La quema de la vaca alude al servicio de **ratzo**, el anhelo del alma judía de unirse a Di-s. Y la colocación de agua en un recipiente se refiere al servicio de **shov**, nuestros esfuerzos para atraer Divinidad al mundo y hacer del mundo una morada para Él.

Existe un paralelo entre los movimientos de **ratzo** y **shov** y los conceptos de siete y diez nombrados anteriormente. **Ratzo** refleja el deseo de superar las limitaciones de nuestro mundo. Por lo tanto, se relaciona con el nivel de diez que también refleja un nivel de perfección que trasciende los límites naturales. Por el contrario, **shov** representa al servicio dentro del mundo. Por lo tanto, es paralelo al nivel de siete que está asociado con la perfección dentro de la naturaleza.

El mayor nivel de servicio a Di-s se refleja en una fusión de ambos movimientos: El anhelo del judío de trascender los límites del cuerpo y del mundo debe combinarse con la conciencia que hay un deseo de Di-s de que se cree una morada para Él en este espacio inferior. Por el contrario, el servicio de atraer Divinidad a este mundo debe llevarse a cabo con la conciencia de que “*por la fuerza, vives*”, que el anhelo natural del alma es elevarse por encima del cuerpo y es solo por el cumplimiento de la voluntad de Di-s que uno permanece en este plano material.

4. Aquí también hay una conexión con la festividad del 12 y 13 de **Tamuz**, la conmemoración festiva de la redención del **Rebe anterior** de la prisión, que también se lleva a cabo la semana que viene.

El poder de revelar los niveles de siete y diez en el mundo se deriva de nuestros logros en el ámbito de la Torá, como se indica en la enseñanza del **Zohar**: “*El Santo, bendito sea, miró a la Torá y creó el mundo. Un mortal observa la Torá y mantiene el mundo*”.

Los dos niveles de **siete** y de **diez** (además de su conexión con la Torá escrita y la Torá oral como se mencionó anteriormente) también se pueden ver aplicados a los dos áreas de la Torá: **Niglé** que es la dimensión revelada de la ley de la Torá, el cuerpo de la Torá, y **Pnimiut HaTorá**, que es la dimensión interior y mística de la Torá, el alma de la Torá.

Niglé trata sobre directivas prácticas en hechos y acciones en el mundo, en general. Por lo tanto, se relaciona con ese nivel de Divinidad que se enmarca dentro de los límites del orden natural (**siete**). Por el contrario, **Pnimiut HaTorá** se ocupa de las dimensiones internas del alma y del mundo y por lo tanto, se relaciona con el nivel de Divinidad que trasciende el mundo (**diez**). Por lo tanto, es **Pnimiut HaTorá** lo que nos da el potencial para apreciar la naturaleza interior y positiva de aquellos elementos de la existencia que exteriormente no parecen ser buenos.

La máxima revelación de **Pnimiut HaTorá** será en la Era de la Redención (y se alude a ella con la conquista de las tierras de **Keni**, **Kenizi** y **Kadmoni**, como se mencionó anteriormente). Sin embargo, se nos ha concedido un anticipo de esta revelación en los últimos siglos. **Rabí Itzjak Luria**, el “**Arizal**”, declaró que “*Es una mitzvá revelar esta sabiduría*” y el **Baal Shem Tov** comenzó el trabajo de “*difundir los manantiales del jasidismo hacia el exterior*”. Y cada Rebe de Jabad incorporó y transmitió estas verdades dentro de un marco intelectual que permitieron ser captadas por más y más personas. En cada generación, ha habido una mayor difusión y al mismo tiempo, una mayor revelación de **Pnimiut HaTorá**.

Aunque ha habido un declive en el nivel espiritual de las generaciones, esto es precisamente porque nuestro servicio a Di-s se lleva a cabo en el más bajo de todos los niveles, donde estos niveles trascendentes de la Torá se están revelando. Es el servicio en la oscuridad del exilio, un servicio que extrae las dimensiones más profundas del potencial espiritual de un judío, lo que impulsa la revelación de estas luces. Y así, a medida que el descenso del exilio continúa, hay una revelación más amplia e inclusiva de las fuentes de Jasidismo.

Esto se relaciona con la Redención del 12 y 13 de **Tamuz**, porque este hecho provocó un aumento en el trabajo de expandir las fuentes de Jasidismo hacia afuera, pues finalmente condujo a la llegada del Rebe anterior a América, lo que provocó un marcado aumento en este trabajo de expansión. De hecho, la medida en que el Jasidismo se ha revelado y difundido desde entonces ha excedido con creces la naturaleza de estos esfuerzos en las generaciones anteriores.

El potencial de este fenómeno emana de la Redención del **Rebe anterior**, como Rashi escribe: “*El Nasí (líder) es todo el pueblo*”. Toda las personas, particularmente aquellos que tuvieron el mérito de ver al Rebe anterior en persona, (pues

DVAR MALJUT

ver a un **Nasí** tiene un poderoso efecto sobre aquellos a quien contempla), obtienen inspiración y fuerza de él.

Los efectos de estas tareas aumentan año tras año. Particularmente, en los últimos años, se han publicado y difundido una gran cantidad de enseñanzas jasídicas que en generaciones anteriores habían sido reservadas para unos pocos elegidos. De hecho, incluso **Maamarim** (discursos jasídicos) que nadie conocía anteriormente han sido publicados. (Grande es el mérito de todos aquellos que a través de sus esfuerzos y/ o apoyo económico han hecho que estas enseñanzas estén disponibles para otros).

La difusión de estas enseñanzas conduce a la revelación de la influencia Divina que, en esencia, trasciende al mundo (el nivel de diez). En particular, las enseñanzas del Jasidismo de **Jabad** que incluyen estos conceptos trascendentales dentro de los límites del intelecto, otorgan el potencial para hacer “**kelim**” (contenedores) para la Divinidad dentro del mundo y transformar el mundo en una morada para Él (el nivel de **diez** que penetra dentro del nivel de **siete**).

Este servicio sirve como una preparación para la revelación final, la recompensa por “*expandir los manantiales del Jasidismo hacia afuera*”, que es, como el Masháj le dijo al **Baal Shem Tov**, lo necesario para la Redención futura. Entonces veremos la fusión máxima de la Divinidad que trasciende la naturaleza (**diez**) y la Divinidad investida dentro del orden natural (**siete**).

5. Los conceptos anteriores también deben reflejarse en la tarea espiritual de cada judío. Una persona debe estar involucrada en los dos movimientos espirituales: Revelar la Divinidad que se inviste en el mundo y atraer aquí abajo a la Divinidad que trasciende al mundo.

Ambas tareas se mencionan en la declaración “**Mode Ani**” que hace un judío al levantarse cada mañana. Damos gracias a Di-s por devolver nuestras almas, es decir, reconocer la fuerza de vida otorgada en nuestro interior, y proclamar también que “*grande es tu fidelidad*”, incorporar a nuestra conciencia un nivel de Divinidad que es “*grande*”, es decir, por encima de nuestros límites ordinarios.

De una manera más visible, estos dos servicios aparecen en las bendiciones que decimos cada mañana. Por un lado, las bendiciones matutinas en las que agradecemos a Di-s por los regalos materiales que nos ha otorgado y por otro lado, las bendiciones de la Torá, que describen un vínculo con Di-s que es más elevado que la naturaleza, como comentaron nuestros sabios: “*la Torá precedió al mundo*”.

Después, estas dos ideas aparecen en nuestro trabajo espiritual durante todo el día. Ciertos elementos de nuestra conducta están relacionados con el perfeccionamiento y la elevación del mundo y otros están involucrados en el servicio espiritual que trasciende los límites del mundo, es decir, el estudio de la Torá y la observancia de sus mitzvot.

La necesidad de un servicio doble puede ser apreciada por todos, incluso por un niño pequeño. Todos se dan cuenta que tienen un cuerpo que deriva su nutrición

de las actividades físicas y un alma que es una entidad espiritual por encima del cuerpo. El cuerpo es obviamente limitado, mientras que la naturaleza del alma trasciende los límites de nuestra percepción.

Dentro del alma misma, también hay diferentes niveles. Hay una dimensión interna que se manifiesta en el profundo deseo con el que una persona anhela ciertas cosas. Y hay una dimensión externa del alma donde los deseos no son tan poderosos. La dimensión externa del alma es limitada, mientras que la dimensión interna no tiene límites. Cada día, debemos esforzarnos para fusionar estas dos dimensiones en todas estas áreas.

En la práctica, esto debería implicar hacer un esfuerzo para estudiar una parte de **Niglé** y una parte de **Pnimit HaTorá** cada día. En particular, debemos aumentar nuestra contribución para **tzedaká**, esto incluye no solo los actos de **tzedaká** monetaria, sino **tzedaká** en el nivel del habla y la acción, pensar y hablar favorablemente sobre otros judíos.

De manera similar, en conexión con el 12 de Tamuz, se deben hacer esfuerzos para organizar *farbrenguens* en todos y cada uno de los lugares donde hay judíos, para inspirarse unos a otros al servicio de la difusión de las fuentes de Jasidismo. Esto generará el potencial para la transformación de las “tres semanas” en un período positivo, con la llegada de la Redención final. **Incluso antes de que venga la Redención, somos merecedores de una sucesión de milagros Divinos.** Cuando un judío le pregunte a otro: “¿Cuál fue el último milagro que sucedió?”. Éste no podrá responder porque los milagros se están produciendo en una sucesión muy rápida. Y estos milagros llevarán a los últimos milagros, aquellos que acompañan la liberación del exilio, cuando “*como en los días de tu salida de Egipto, les mostraré maravillas*”.

1. Hoy es diecisiete de **Tamuz**. Debido a que también es Shabat, el ayuno generalmente conmemorado en esta fecha se pospone para el día siguiente. Hay dos formas de explicar este fenómeno: a) Está prohibido ayunar en Shabat, porque ninguna cuestión de tristeza puede estar asociada con este día. En particular, esto aplica a los ayunos que conmemoran las desgracias nacionales. Por el contrario, Shabat es un día de alegría como dice el versículo: “*Y en los días de tus celebraciones*”, “*estos son los **Shabatot***” y es un día de placer: “*Y llamarás a Shabat, un deleite*”. Por lo tanto, el ayuno se pospone. b) En un nivel más profundo, este aplazamiento sirve como anticipo de la revelación de la verdadera naturaleza de la fecha del ayuno que surgirá en la Era de la Redención cuando, como escribe **Maimónides**: “*todos los ayunos serán anulados*”. . . *y se transformarán en fiestas y días de alegría y regocijo*”. Esto se menciona en la declaración de **Rabí Iehuda HaNasi** con respecto a un día de **Tisha BeAv** que cayó en Shabat: “*Como se pospuso, debe posponerse por completo*”.

De hecho, en el microcosmos, vemos esta transformación cuando cae un ayuno en Shabat. Este fenómeno se caracteriza por el placer de Shabat en lugar del malestar del ayuno. Por lo tanto, hay dos dimensiones para este día: La negación de los elementos indeseables asociados con un ayuno y el énfasis en la naturaleza positiva interior del ayuno que se revela abiertamente en Shabat.

En otras palabras: En un nivel normal, un día de ayuno es obviamente indeseable. El sufrimiento soportado en un ayuno seguramente no es agradable ni apreciado. Sin embargo, la dimensión interior de un ayuno es buena, como dice el profeta: “*Es un día de voluntad para Di-s*”.

Este contraste se expresa abiertamente con respecto al diecisiete de **Tamuz**. En un nivel básico, se asocia con factores negativos, la ruptura de los muros de Jerusalem que llevó a la destrucción del **Beit HaMikdash**. Sin embargo, su dimensión interior y esencial es buena. Esto incluso se alude en la fecha misma, porque 17 es numéricamente equivalente a la palabra טוב que significa bueno. Esto apunta a la intención y propósito del exilio, un estado que debe llevar a los judíos a la Era de la Redención.

La conexión con la Redención también se relaciona con Shabat, que es un anticipo de “*la era que todo es Shabat y descanso por la eternidad*”. Además, la mitzvá de deleitarse en Shabat con sus placeres materiales, también es equivalente a “*la fiesta que el Santo, Bendito Sea hará a los justos en la era Mesianica*”. Aun-

que los diferentes elementos de esta fiesta seguramente tienen connotaciones espirituales, esta fiesta será una comida física real. Porque, como lo explica el Jasi-dismo, la recompensa final de la Era de la Redención no será en el plano espiritual, como la recompensa experimentada por las almas en el **Gan Edén**, donde no están encerradas dentro de un cuerpo, sino por el contrario, la recompensa será vivida dentro de este mundo material, ya que las almas estarán investidas dentro del cuerpo.

Así, cuando cae un día de ayuno en Shabat y cumplimos la mitzvá de disfrutar las delicias materiales, esta mitzvá debe cumplirse en mayor medida en este Shabat que en los demás Shabatot del resto del año, para demostrar que no hay lugar para la tristeza en un día así y que tenemos una gran sensación de la dimensión positiva del día de ayuno que se experimentará en la Era de la Redención.

Además, esto se refleja al participar de la comida de **Melavé Malka** el sábado por la noche, la comida asociada con el Rey David, **Malka Meshija**, “el rey ungido” y ancestro del Mashíaj. A pesar de que el ayuno se celebra al día siguiente, la comida de **Melavé Malka** debe celebrarse de la misma manera que siempre y quizás con más felicidad y celebración. Y esto enfatiza la conexión con la Era de la Redención, cuando el ayuno se transformará en un día de celebración de la manera más completa y perfecta.

2. La transformación de las dimensiones negativas asociadas con el diecisiete de Tamuz y el anticipo de su transformación final en la Era de la Redención, también está relacionada con la porción de la Torá de esta semana, la *parshá* **Balak**. Esta contiene alusiones a la llegada del Mashíaj como lo escribe **Maimónides**: “*La Torá ha testificado sobre el Rey Mashiaj. En la parte que trata de Bilam se lo menciona, porque allí hay una profecía concerniente a dos reyes ungidos. El primer rey ungido fue David, quien salvó a Israel de sus enemigos y el último rey ungido es el Mashíaj, que saldrá de su descendencia y salvará a Israel en el final de los días*”.

Al escribir que “en la parte de **Bilam**”, la Torá menciona al Mashíaj, **Maimónides** alude al concepto de transformación como se refleja en el versículo: “*Y Di-s, tu Señor, no deseó escuchar a Bilam. Y Di-s tu Señor transformó la maldición en bendición*”. De manera similar, esto implica una alusión a la transformación de los ayunos en festividades en la Era de la Redención. La Redención también se alude en la sección de la Torá de la próxima semana, **Pinjas**. En primer lugar, nuestros sabios identificaron a **Pinjas** con el profeta **Eliahu**, quien anunciará la Redención. En segundo lugar, los principales temas mencionados en esta sección de la Torá apuntan hacia la Redención:

a) **El censo del pueblo judío**: Que incluye al censo final del pueblo judío que será en la Era de la Redención.

b) **La división de la tierra de Israel**: La descripción de la división de **Eretz Israel** en la sección de esta semana trata únicamente de la manera en que se dividió

DVAR MALJUT

la tierra. Por el contrario, la mención de este tema en las siguientes *parshiot* de **Matot** y **Masei** se centra en más detalle sobre la división de la tierra entre las doce tribus. Así, el pasaje en la sección de esta semana es de naturaleza más general y puede verse como una preparación para la división final de la tierra entre las trece tribus en la Era de la Redención.

c) **Las ofrendas festivas:** Esta es una alusión al concepto de que los ayunos se transformarán en festividades. De hecho, estarán en un nivel más alto que las festividades que se celebran en la era actual. Nuestros sabios declaran que las fiestas de la era actual serán “anuladas” en la Era de la Redención, mientras que por otro lado se celebrarán los días de ayuno como nuevas festividades.

3. Hoy, este Shabat 17 de **Tamuz**, posee una ventaja sobre los otros **Shabatot** del período de las “tres semanas” de Bein HaMetzarim (lit. entre las opresiones). Los tres **Shabatot** de Bein HaMetzarim se describen como la preparación de la cura antes de la enfermedad, es decir, estos **Shabatot** rectifican los elementos negativos de Bein HaMetzarim.

En la mayoría de los años, cuando estos **Shabatot** llegan en medio de las “tres semanas”, los aspectos negativos de este período, la destrucción y el exilio, son mucho más prominentes. Por el contrario, en años como este, cuando el comienzo de las “tres semanas” (el diecisiete de Tamuz) y su conclusión (Tisha BeAv) caen en Shabat, hay un mayor énfasis en la naturaleza positiva de este período, que este período de angustia es una etapa preparatoria y por lo tanto parte de la Redención final.

Por lo tanto, los **Shabatot** de las “tres semanas” en otros años aluden mayormente a los elementos negativos de este período. Por el contrario, el hecho de que el comienzo y la conclusión de este período recaen en Shabat en el presente año aluden a la transformación de este período en una fuerza positiva como se realizará en la Era de la Redención.

Existe una relación intrínseca entre este concepto y la *parshá Balak*. La *parshá Balak* nunca se lee en las “tres semanas”. Las *parshiot*, **Matot**, **Masei** y **Devarim** son las que se leen siempre en este período y a veces, también se lee la *parshá Pinjas*. Incluso cuando la *parshá Balak* cae el 17 de **Tamuz** como en el presente año, los aspectos desfavorables asociados con las “tres semanas” no comienzan hasta la semana asociada con la *parshá Pinjas*.

Esto implica que hay una diferencia entre la conexión compartida por la Redención con la *parshá Pinjas* y la compartida con la *parshá Balak*. Como la *parshá Pinjas* cae en medio de las “tres semanas”, su énfasis está en corregir y compensar la destrucción y el exilio. Por el contrario, la *parshá Balak* habla de la Redención como un sujeto independiente sin ninguna relación con el exilio, la Redención tal como se aplicaría incluso si no hubiera habido un exilio.

(En este contexto, podemos apreciar una comprensión más profunda de la elección de **Maimónides** de textos de prueba con respecto a la llegada del Mashíaj.

Primero cita el versículo: “*Y Di-s te devolverá de tu cautiverio...*” que describe la Redención de los judíos de exilio y luego, él cita las profecías de **Bilam** que hablan de Mashíaj desde una perspectiva completamente positiva, describiendo el establecimiento de la Casa de David y la revelación de Mashíaj, solo sus aspectos positivos).

Lo anterior recibe un énfasis adicional en la presente generación debido a la influencia de la Redención del **Rebe anterior** el 12 de Tamuz. En las generaciones anteriores, **Tamuz** se asociaba con eventos desfavorables. En contraste, la Redención del Rebe anterior ha causado que **Tamuz** se asocie con la Redención y las alegrías. Además, esta Redención no fue de naturaleza individual, como el Rebe anterior escribe: “*El Santo, Bendito Sea, no me redimió a mí solo el 12 de Tamuz..., la Redención incluyó a todos los que aprecian nuestra Santa Torá, a los que observan sus mitzvot y a todos los que son nombrados como judíos*”.

Como todas las Redenciones están interconectadas, su Redención nos acerca a la Redención final. Esto es particularmente evidente, a la luz de los grandes logros alcanzados en la difusión de las fuentes del Jasidismo que resultaron de esta Redención, incluida la transferencia del centro de las enseñanzas jasídicas al continente americano, “*la mitad inferior del mundo*”.

De acuerdo con todas las señales mencionadas por nuestros sabios con respecto a la llegada del Mashíaj, la nuestra es la última generación del exilio y la primera de la Redención. Por lo tanto, es apropiado que consideremos el período de las “tres semanas”, no como un tiempo asociado con el exilio, sino como parte de las etapas preparatorias que conducen a la llegada del Mashíaj.

Esto ha avanzado fuertemente por nuestra dedicación a la difusión de los manuales del Jasidismo hacia todos los confines del mundo. El Rebe anterior afirmó que todo lo que hay que hacer es “*lustrar los botones*” e incluso esta tarea se ha cumplido y no necesitamos hacer más que “*estar preparados para dar la bienvenida al Mashíaj*”.

En particular, esto es visible en el presente año, un año en que “*les mostraré maravillas*”, un año en el que se cumplirá la profecía “*Como en los días de tu salida de Egipto, les mostraré maravillas*”. Hemos visto maravillas de la naturaleza que indican, como se menciona en el **Ialkut Shimoni**, que este es “*el año en que se revela el Rey Mashíaj*” y que es “*la hora en que viene el Rey Mashíaj ... y anuncia al pueblo judío: Humildes, el momento de vuestra Redención ha llegado*”.

Estamos en el umbral de la Era del Mashíaj, en el umbral del comienzo de la Redención y en el futuro inmediato, este fenómeno llegará a su concreción. En este año, existe el potencial, no solo para que las “tres semanas” sean vistas como una preparación para la Redención, sino para que la Redención llegue, incluso en el Shabat actual y así transforme a las “tres semanas” en un período positivo.

En este contexto, un mayor énfasis debe ser puesto en la costumbre de estudiar las leyes de la estructura del **Beit HaMikdash** en este período. Como Di-s le dijo

DVAR MALJUT

al profeta **Iejezkel**, que a través de este estudio, se nos considera que estamos involucrados en la construcción del **Beit HaMikdash**.

Además, el enfoque para estudiar estas leyes debe ser diferente al enfoque de años anteriores. El énfasis debe estar puesto, no en el luto por la destrucción del **Beit HaMikdash**, sino en el deseo y el anhelo del **Tercer Beit HaMikdash** del cual se dice: “*La gloria de esta última casa sobrepasará la gloria de la casa anterior*”.

Por lo tanto, el tema debe ser abordado como una realidad presente. No es que recién en un futuro lejano estas leyes serán relevantes, sino que en cualquier momento el **Tercer Beit HaMikdash** que ya está construido en los cielos, descenderá y se revelará en la tierra.

En este contexto, el estudio de estas leyes, como el estudio de los temas de Mashíaj y la Redención, no debe considerarse simplemente como un medio para acelerar la llegada de esta era, sino como el comienzo de la tarea de vivir con el concepto de Mashíaj, “*vivir el tiempo actual*”, o sea, la Era de Mashíaj. Cuando estos conceptos se viven intelectualmente, luego afectarán nuestros sentimientos y en última instancia, nuestros actos y nuestras acciones. Nuestra conducta será la correcta para la era presente, un momento en que estamos en el umbral de llegada del Mashíaj.

Aunque nuestros sabios declararon que el “*Mashíaj vendrá cuando nuestra atención se distraiga*”, esto no es una contradicción al énfasis en el estudio de la Torá sobre los temas del Mashíaj y la Redención. Una distracción de la atención en el Jasidismo es explicada también como una referencia a un paso por encima de nuestros procesos conscientes ordinarios. Después de que la persona ha profundizado su conocimiento sobre Mashíaj, en la medida en que aprecia que estamos en el umbral de su llegada, que hemos completado todos los trabajos necesarios para su aparición y en cualquier momento él vendrá, podrá ir más allá de su proceso de pensamiento ordinario y vivir bajo una nueva luz, la de la Redención.

Estas palabras son una directriz para la acción. A pesar del reclamo que se ha hecho en los últimos meses, y a pesar de las maravillas que hemos visto en el presente año (5751) que indican que este es “*el año en que se revela el Rey Mashíaj*”, hay una dificultad para que este concepto penetre en la conciencia de las personas, que deben ser conscientes de que estamos realmente en el umbral de la Redención, y que deben comenzar a vivir con los conceptos de Mashíaj y la Redención.

Aunque este es un año en que “*les mostraré maravillas*” y se han producido maravillas, no se nos han mostrado de una manera completa. Por el contrario, ha sido necesario explicar el hecho de que hemos visto maravillas. Cuando Di-s mismo les muestre a los judíos las maravillas de una manera completamente manifiesta, no habrá necesidad de explicar que estamos en el umbral de la Redención. Pero hasta ese momento, es difícil que estos conceptos hagan una impresión pro-

funda y efectiva en nuestros procesos de pensamiento.

¿Cómo se puede cambiar esto? Estudiando los conceptos de Mashiaj y Redención. El poder de la Torá, que es la sabiduría de Di-s y Su voluntad, trasciende el mundo y tiene el potencial de cambiar el carácter del hombre. Por lo tanto, aunque alguien se sienta fuera de tema cuando se habla de la Redención, al estudiar sobre estos asuntos, podrá comenzar a vivir con la idea de la llegada del Mashiaj y sentir que viene en el futuro inmediato.

Comienza el sexto capítulo de **Pirkei Avot**: Los sabios enseñaron este capítulo en el lenguaje de la **Mishná**: “*Bendito es Él que eligió a ellos y a su enseñanza. Rabí Meir declaró: “Quienquiera que se ocupe en [el estudio de] la Torá en aras de ésta, es privilegiado con muchas cosas, además...”*”.

Entre los puntos que requieren aclaración en esta enseñanza están:

a) La frase inicial, “*Los sabios enseñaron...en el lenguaje de la Mishná*”, pretende ser una introducción a todo el capítulo. Hace hincapié en que, aunque estas enseñanzas no se incluyeron en la propia **Mishná** y son una colección de **Baraitot** que se agregaron en una fecha posterior, todavía están “*en el lenguaje de la Mishná*”. En un análisis superficial, esto es difícil de entender. ¿Por qué se agregó un capítulo que no forma parte de la **Mishná** y que, sin embargo, fue escrito al estilo de la **Mishná**?

b) La inclusión de enseñanzas en una sola unidad no es una cuestión de azar. Por lo tanto, el hecho de que esta introducción esté incluida en la misma unidad que la enseñanza de Rabí Meir indica que comparten una conexión. Y la naturaleza de esta conexión requiere una explicación.

c) Rabí Meir enumera muchas recompensas específicas que recibe una persona por estudiar la Torá por su propio bien en su enseñanza. Si es así, ¿por qué es necesario que preceda esa enseñanza con la declaración de que uno “es privilegiado con muchas cosas”?

Estas dificultades se pueden resolver de la siguiente manera: Las **Baraitot** son enseñanzas que se transmitieron fuera de la academia (Ieshivá) de **Rabí Iehuda HaNasi**. De hecho, la palabra **Baraita** significa afuera o exterior. Sin embargo, son parte del caudal de la Torá según el concepto de “*Cada nuevo concepto desarrollado por un sabio experimentado fue dado a Moshe en el Monte de Sinai*”.

Esto refleja la continuidad de la transmisión de la Torá mencionada al comienzo de **Pirkei Avot**, que “*Moshe recibió la Torá... y la transmitió...*”. De manera similar, en cada generación, a través de “*establecer muchos alumnos*”, nuestra transmisión generacional de la Torá es mantenida y perpetuada. Y en cada generación, los eruditos de la Torá “*enseñaron en el lenguaje de la Mishná*”, es decir, extendieron la cadena de nuestra herencia de la Torá.

En un sentido más profundo, el concepto de **Baraita** se puede aplicar a la totalidad de la Torá que tenemos ahora en comparación con “*la nueva [dimensión de] la Torá que surgirá de Mí*”, en la Era de la Redención. Como nuestros sabios

DVAR MALJUT

enseñaron, “*la Torá de la era presente es banal en comparación con la Torá [que será revelada por] el Mashíaj*”.

Aquí radica la conexión con la enseñanza de Rabí Meir. Las “*muchas cosas*” que menciona no se refieren a las cualidades particulares que se enumeran a continuación. En cambio, es una referencia a la recompensa final que una persona recibirá por estudiar la Torá por sí misma, que merecerá estudiar “*la nueva [dimensión de] la Torá que surgirá de Mí*” en la Era de la Redención, la Torá del Mashíaj.

Esto también es una lección para una persona que se siente “afuera” cuando se trata del concepto de Mashíaj. Mediante el estudio de la Torá, puede “*merecer muchas cosas*”, incluida una transición en su estado. **Él ya no estará afuera.** Por el contrario, se sentirá dentro, en casa, con el concepto de Mashíaj, y esperando ansiosamente recibir “*la nueva [dimensión de la Torá] que surgirá de Mí*”.

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

30.

17 de Tamuz 5751 - 29 de Junio de 1991

De acuerdo a todas las señales mencionadas por nuestros sabios con respecto a la generación de “los talones del Mashíaj”, nuestra generación es la última del exilio y en consecuencia, la primera generación de la Redención. Este logro se ha incrementado enormemente a través de haber llegado a la plenitud de la tarea de difundir la Torá, el judaísmo y los manantiales [del Jasidismo] a los confines más remotos, en este hemisferio inferior [el hemisferio occidental], (como resultado de la Redención del 12 y 13 de Tamuz) en el transcurso de los últimos cincuenta años. Consideremos esto: Si *al comienzo* de esta época, la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, emitió la proclamación de que “La Teshuvá inmediata, [traerá] Redención inmediata” y testificó que ya hemos culminado todos los aspectos de nuestro servicio espiritual y sólo debemos “lustrar los botones” y más aún ya hemos culminado también de “lustrar los botones” y únicamente debemos estar listos (“estén listos, todos ustedes”) para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj; por lo tanto, cuánto más, *al final* de esta época, no hay absolutamente ninguna duda, ni duda de duda, de que ya ha llegado el tiempo de la Redención. Y expresado en el lenguaje de los Sabios²⁵⁹: “Todos los plazos se han vencido”. Incluso la cuestión de la Teshuvá²⁶⁰ (cómo continúa dicha enseñanza: “la Redención no depende sino de la Teshuvá”) ya se ha cumplido *por completo*.

...Y en nuestra propia generación, se añadió una innovación este año:

Además, nos encontramos cerca realmente de la Redención verdadera y completa, pues este año es “(Será) un año en el que Les mostraré maravillas”, (las iniciales de las palabras forman el número de este año [5751], algo difundido a todo Israel), el año en el que se cumple el destino profético “Como en los días de tu salida de Egipto, Les mostraré maravillas”²⁶¹ Y, de hecho ya vieron en la práctica “maravillas” que atestiguan que este es “*el año en el que el Rey Mashíaj se revela*” e incluso “*el momento en que el Rey Mashíaj viene ...* y anuncia a Israel: Humildes, llegó el tiempo de vuestra Redención (como las palabras del Ialkut Shimoni²⁶²).

259. Sanhedrín 97B

260. [que el Talmud establece que es un requisito previo para la Redención]

261. Mija 7:15

262. Ieshaiahu Remez 499

BESORAT HAGUEULÁ

Estas maravillas incluyen la proclamación de que “He aquí, que éste (el rey Mashíaj) viene”²⁶³, *que ya ha venido*, o sea, que ya estamos sobre el umbral del comienzo de la Era del Mashíaj, sobre el umbral del comienzo de la Redención, siendo inminente, su concreción y plenitud.

... Dado que estamos sobre el umbral de la Redención que viene de inmediato, realmente, se entiende, que el estudio, este año, de las leyes de la construcción del Beit HaMikdash, debe ser de *una manera completamente diferente...* En primer lugar, este estudio es por medio del conocimiento y la conciencia, con una certeza total, de que no es meramente un “ejercicio académico”, sino que es el estudio de *una ley para la acción en la práctica, para cumplir en el siguiente instante*, por cuanto que el “Templo futuro que nosotros aguardamos, está construido y terminado (ahora mismo arriba, por lo tanto inminentemente) se revelará y llegará desde los cielos”²⁶⁴ ¡*en un instante!*

La actitud hacia el estudio de estas leyes debe ser análoga a lo que se habló en el último tiempo²⁶⁵, con respecto al aumento especial en el estudio de la Torá sobre temas de la Redención y el Mashíaj. Este estudio no debe servir (sólo) como “un mecanismo espiritual” para acelerar y acercar la llegada del Mashíaj y la Redención, sino también y fundamentalmente, este estudio es para comenzar “a vivir” los temas del Mashíaj y la Redención, “para vivir con el tiempo” de la Era del Mashíaj. Esto se logra, cuando el intelecto se llena y compenetra de la comprensión y la captación de los conceptos de Mashíaj y la Redención en la Torá. Esta conciencia intelectual luego se expande y penetra también, en el sentimiento del corazón y hasta en la conducta práctica, en el pensamiento, en el habla y en la acción, de una forma acorde a este tiempo especial, cuando estamos sobre el umbral de la Redención y señalamos con el dedo que “He aquí, que éste (el Rey Mashíaj) ha venido”.

Hay que agregar una explicación sobre la necesidad y la virtud de estudiar las enseñanzas de la Torá sobre el Mashíaj, la Redención y la construcción del Tercer Beit HaMikdash, como un ingreso al inicio de la Era del Mashíaj y como prólogo:

Aunque nuestros Sabios han declarado²⁶⁶ que el Mashíaj vendrá “cuando estemos distraídos [de su llegada]”, esto no contradice, Di-s libre, [la necesidad]

263. Shir HaShirim 2:8 y Shir HaShirim Rabá sobre el versículo

264. Explicación de Rashi y Tosafot en Sucá 41, al final del lado A. Y en otros lugares

265. Más arriba en el capítulo 22 y en otros lugares

266. Sanhedrín 97A

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

del pensamiento y la meditación de una forma de “Daat” (que une su mente en una muy fuerte y potente ligazón y clava su pensamiento con fuerza²⁶⁷) en los temas del Mashíaj y la Redención (En primer lugar, en el pensamiento y la meditación para saber y reconocer que ya estamos parados en la entrada de la Era del Mashíaj, “He aquí, que éste viene”, por cuanto que ya se vencieron todos los plazos, ya hicieron Teshuvá y todos los aspectos del servicio espiritual fueron culminados plenamente, de acuerdo con los detalles mencionados anteriormente). La resolución de esta aparente contradicción es que “Hesej HaDaat” que literalmente es “distracción”, en realidad significa “*más allá del conocimiento*”. O sea, que luego de que este tema [Mashíaj] penetra en su conocimiento (por medio del pensamiento y la meditación), se alcanza entonces el nivel, en el que éste trasciende su conocimiento.

Llevando todo esto a la práctica, a pesar del “alboroto” de este asunto en los últimos tiempos, en este año, “el año en que Les mostraré maravillas” y después de la observación de maravillas que atestiguan que este es “El año en que el Rey Mashíaj se revela”, vemos que hay una dificultad de inculcar la conciencia y el sentimiento de que estamos parados sobre el umbral de la Era del Mashíaj realmente, hasta el punto, que comenzamos a “vivir” los temas del Mashíaj y la Redención... El consejo para este dilema, es el *estudio de la Torá* sobre temas del Mashíaj y la Redención. Pues está en el poder de la Torá (que es la sabiduría de Di-s y, por lo tanto, trasciende el orden natural del universo) *alterar* la naturaleza de una persona²⁶⁸. Incluso cuando por el lado de su sentimiento, [la persona] se halla aún (Di-s libre) *por fuera* del tema de la Redención (porque todavía no salió de su exilio interior), sin embargo, a través del estudio de la Torá sobre los temas de la Redención, asciende a una situación y un estado de Redención y comienza *a vivir* con los temas de la Redención, por medio del conocimiento, la conciencia y el sentimiento de que “He aquí, que éste viene”.

(De la charlas de Shabat Parshat Balak,
17 (el valor numérico de “tov” / bueno) de Tamuz, 5751)



267. Tania al final del capítulo 3

268. Ver las enseñanzas de los sabios sobre el versículo “LaKel gomer alai” (Ierushalmi Ketuvot capítulo 1 halajá 2. Ver allí las referencias. Citado en la halajá por el Shaj (y en el Shuljan Aruj del Alter Rebe) Ioré Deá 189:(13-23)

לעילוי נשמת

הרה"ח הרה"ת אי"א
ר' יקותיאל מנחם ע"ה
ב"ר שרגא שליט"א

ראפ

חסיד ומקושר בכל נימי נפשו
לכ"ק אדמו"ר מה"מ
משגיח ומשפיע
בישיבת תומכי תמימים
ליובאוויטש המרכזית 770
ניהל הבית חב"ד
בנמלי התעופה
ובחברת "אל על" במיוחד
וזכה שהרבי שלח המצות ע"י
ואמר עליו "אונזער יקותיאל"
נואם קבוע בסיומי הרמב"ם ב-770
והדפיסם ב"תקות מנחם"
ניהל "ועד המחנכים"
פעל במרץ בעניני שלימות הארץ
ראש מטה שירה וזמרה
לקבלת פני משיח צדקנו
קירב רבים אל רבנו ובדרכי נועם
השאיר דור ישרים יבורך
הולכים בדרכי רבותינו נשיאנו

נקטף בתאונת דרכים
ביום השני לפ' "וקם שבט מישראל"
י"ב תמוז ה'תשע"ה

ת. נ. צ. ב. ה.

(מנוסח המצבה)

*

נדפס ע"י ידידיו

הרה"ת ר' יוסף יצחק הלוי וזוגתו מרת גיטל רחל שיחיו שגלוב

Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

לעילוי נשמת

**מרת נעמי אסתר בת ר' חיים ע"ה בלומענפעלד
נפטרה בבוקר יום ב', וא"ו מ"ח ה'תשפ"ג
ת. נ. צ. ב. ה.**

*

**נדפס ע"י בנה
הרה"ת ר' משה וזוגתו מרת בת' שיחיו
בלומענפעלד**

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina

Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina

(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,

a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>